

# LOS ESCLAVOS FELICES.

OPERA SERIA EN UN ACTO.

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

PERSONAS.

ACTORES.

<i>Muley, Dey de Argel.....</i>	Sr. Vicente Garcia.
<i>Alí, su hijo.....</i>	Sr. Vicente Sanchez.
<i>D. Alfonso, Esclavo, Esposo de</i>	Sra. Antonia Prado.
<i>Doña Elvira, Esclava.....</i>	Sra. Lorenza Correa.
<i>Acem, Corsario.....</i>	Sr. Thomas Ramos.
<i>Esclavas, Esclavos, Moros, &amp;c.</i>	

LA ESCENA ES EN ARGEL.

*Salon corto: Aparece Don Alfonso sentado en unas almohadas, lleno de la mayor tristeza y abatimiento: ántes de acabar la Cabatina sale Alí, y le compadece, y despues se llega á consolarle.*

*Cabatina.*

*Alf.* Oh, qué afan! qué pena fiera!  
despedaza el corazon;  
sin mi bien no es susceptible  
de consuelo mi afliccion.  
Ay, perdida Elvira!  
ay, mi bien! por tí suspira,  
por tí llora el corazon.  
Suerte infeliz! destino adverso!  
quándo el ceño dexarás,  
y á dos almas divididas  
en Iberia juntarás?

*Alí.* Alfonso?  
*Alf.* Señor.  
*Alí.* Es dable  
que has de estar siempre llorando?  
*Alf.* Mientras que la fria muerte  
no cierre para el descanso  
eterno mis tristes ojos,  
dará tributos al llanto  
mi dolor.  
*Alí.* Pero el cariño  
y el amor con que te trato,  
no bastan á desterrar  
de tu pecho los quebrantos?

Hay Moro en Argel que logre  
lo que ha logrado un Esclavo?  
*Alf.* Con caractéres eternos  
en mi corazon grabados  
estaran vuestros favores.  
Desde el miserable estado  
de la cadena, os debí  
me trageseis á Palacio  
á ser vuestro amigo, en donde  
disfruto quantos regalos  
disfrutais vos: en las ropas,  
en los trenes y caballos  
nadie llega á distinguarnos,  
tanto que los Africanos  
dudan entre Alí, y Alfonso,  
qual es Príncipe ú Esclavo.  
Pero este honor que envidiable,  
mi esclavitud hace á tantos,  
me sirve á mí de tortura  
por ver que el dolor que paso  
es tal, que no me consiente  
mostrarme un momento ufano  
por vuestras honras. Señor,  
sino quereis contristaros,  
dexadme con mi dolor.

*Alí.* Alfonso, ya llegó el caso  
A de

de que la amistad, el ruego,  
ú el poder, habra el candado  
de tu corazon. Tu amigo,  
tu señor, tu Soberano  
desean saber la causa  
de tu dolor; y es en vano  
que pretendas con embozos  
ocultarla, y luego en cambio  
pideme quanto tu quieras  
tesoros, joyas, Esclavos,  
que todo lo tendrás, menos  
la libertad.

*Alf.* Oh, qué amargo  
consuelo!

*Alí.* Porque no es dable  
que pueda de tí apartado  
vivir *Alf.* Desde el día  
que te encontré junto á un árbol  
de mi Jardín, pensativo,  
sobre la azada apoyado,  
traspasado de dolor,  
abatido del cansancio,  
con el llanto de tus ojos  
una azuzena regando,  
y te pregunté la causa  
de tu pesar; tan prendado  
quedé de tí, que no puedo  
estár de tí separado  
un instante. Desde luego  
te hice sacar del trabajo,  
te quité el traje grosero,  
te llevé á mi mismo quarto,  
y te hice de mis secretos  
en breve depositario:  
te hice mi amigo.

*Alf.* Señor,  
con recuerdos tan tiranos  
no me aflijais. Mi silencio  
me acusa con vos de ingrato,  
de alevé, y falso:—

*Alí.* Pues bien,  
rompe al secreto el candado.  
Descubreme tu dolor;  
no temas, solos estamos;  
quiéa eres?

*Alf.* Un caballero  
Español.

*Alí.* Nunca he pensado

que de principios humildes  
dimanasen tus hidalgos  
procederes.

*Alf.* Soy el Conde  
del Valle.

*Alí.* Por qué en callarlo  
has mostrado tanto empeño?

*Alf.* Porque quando me apresaron  
desde Mallorca á Valencia  
iba, señor, disfrazado  
de Marinero, y no quise  
descubrirme con el Cabo  
ó Arraez que me apresó,  
porque con menos reparo  
y coste se concertase  
despues mi rescate.

*Alí.* Y cuándo  
te apresaron dónde ibas?

*Alf.* Iba á una casa de campo  
que está inmediata á Valencia  
á ver al mayor milagro  
de hermosura y de virtud  
que contiene el suelo Hispano.

*Alí.* Luego de amorosas causas  
son efecto tus quebrantos?

*Alf.* Sí señor, y á ser posible  
que vos vierais los encantos,  
las gracias, las perfecciones  
del objeto que idolatro,  
disculpariais el exceso  
de mi dolor.

*Alí.* Tan dotado  
está de gracias y hechizos?

*Alf.* Si yo pudiera enseñaros  
el retrato que el amor  
dexó en mi pecho gravado  
vierais que en encarecerlo  
no procedo apasionado.

*Alí.* Por muy hermosa que sea  
la causa de tus cuidados,  
ninguna hermosura es digna,  
si su inconstancia miramos,  
de tanta fidelidad,  
tal vez mientras tú con llantos  
conmueves de Argel las piedras,  
ella aplaude en otros brazos  
tu desventura en Valencia.

*Alf.* El objeto que idolatro

no es capaz de esas baxezas;  
 si los cielos se esmeraron  
 en formar sus perfecciones,  
 no menos se han esmerado  
 en formar su corazon:  
 si en él cupiesen engaños,  
 diria que la lisonja  
 se ignoraba en los Palacios,  
 que andaba la sencillez  
 segura por los poblados,  
 que los hombres mutuamente  
 se daban entre sí amparo,  
 y diria que del mundo  
 se habia el vicio ausentado.

*Alí.* Bien se vé que no conoces  
 al bello sexô : el alhago,  
 el cariño mas constante  
 dexa de serlo en faltando  
 el objeto de la vista:  
 tranquiliza tus cuidados,  
 sosiegate, y aunque ahora  
 porque estás apasionado  
 haga en ello un sacrificio  
 el amor, darás aplausos  
 despues á tu indiferencia  
 al tocar el desengaño.

*Alf.* Aunque quisiera no puedo  
 borrar su hermoso retrato  
 de mi corazon. Señor,  
 si os mueve á piedad mi llanto,  
 si mi pena os interesa,  
 y si estais de mí prendado  
 como decis, concededme  
 que otra vez del suelo Hispano  
 vea las gratas orillas,  
 y reciba entre los brazos  
 de una perdida consorte  
 el premio de los trabajos  
 que seis meses de cadenas  
 y de angustias me han causado:  
 concededmelo señor,  
 si sois sensible, y humano:  
 á vuestros pies:—

*Alí.* No pensaba  
 Alfonso, que tan ingrato  
 procedieses con tu amigo  
 y bienhechor; este pago,  
 este reconocimiento

me tenías reservado  
 en recompensa de haberte  
 elevado desde esclavo  
 á la dignidad de amigo?  
 sal al punto del palacio,  
 vuelve á la servil cadena,  
 vuelve al penoso trabajo  
 de la azada : : — te demudas?  
 tiemblas? me besas la mano?  
 te hechas á mis pies? Alfonso  
 vuelve otra vez á mis brazos:  
 No puedo vivir sin tí,  
 perdona si te he ultrajado,  
 mi queja nació de zelos:  
 zeloso estoy, no es extraño,  
 que hay zelos que tambien nacen  
 de la amistad; yo te amo  
 y siento que otro amor tenga  
 distraido tu conato.  
 Olvida por mí esa dama,  
 temple mi vista tu llanto,  
 y si á templarla no basta,  
 anda al punto á mi Serrallo,  
 allí tienes Europeas,  
 Africanas, y si acaso  
 te gusta la favorita  
 que me dió el Sultan en cambio  
 de veinte y quatro camellos  
 que le llevé por mandado  
 de mi padre, tomala,  
 tranquiliza tus cuidados,  
 da tributos al amor.

*Alf.* Ni la ley de los Christianos  
 que sigo constantemente,  
 ni el cariño que consagro  
 á mi amante y fiel esposa  
 me permiten aceptaros  
 vuestra generosa oferta;  
 y pues que el destino infausto  
 quiere que por ser dichoso  
 con vos, sea desdichado  
 con mi amor, la frente humillo  
 á los decretos del hado.

*Alí.* Con la ausencia y la amistad  
 tendrá alivio tu quebranto;  
 no lo dudes. Mas mi padre.

*Sale Muey con Moros.*

*Mul.* Alfonso, pues ha llegado

del corso el valiente Acem,  
con una porcion de esclavos  
considerable, de mi orden  
dile que antes de llevarlos  
al mercado quiero verlos.

*Alf.* Ya obedezco tus mandatos.

Quándo surcará los mares  
sin este riesgo el Christiano! *vase.*

*Mul.* Dexadnos solos. Querido *vanse los*

Alí, ya ha llegado el caso (*Moros.*  
de que no admita demora  
el tratar de darte estado.

Tú eres único heredero  
de mi valor, y mis bastos  
dominios; pero si vives  
en el capricho obstinado  
de no quererte casar,  
es preciso que á otras manos  
despues de tu muerte pasen,  
y esto puede causar bandos  
y facciones que la ruina  
sean de Argel, con que vamos  
por medio de un himeneo  
á prevenir estos daños.

La hija de Acem::-

*Alí.* No me gusta.

*Mul.* Y la de Osman?

*Alí.* Me da enfado.

*Mul.* Te casarás con Zorayda,  
que es de hermosura un milagro?

*Alí.* La hermosura que la encuentran  
siempre á mí se me ha ocultado.

*Mul.* No abuses de mi bondad.

*Alí.* Yo debo tomar estado  
á mi gusto.

*Mul.* Tambien debes  
obedecer mis mandatos.

*Alí.* Señor mirad::-

*Mul.* Nada miro.

*Alí.* Reparad::-

*Mul.* Nada reparo,  
obedece mis preceptos,

ó vive Alá :: -

*Alí.* Padre amado.

*Mul.* Qué resuelves? Dilo pronto.

*Alí.* Resuelvo :: pero escuchadlo.

*Aria.*

Padre mio, aunque á tu gusto

siempre el mio he resignado  
antes de tomar estado  
lo resuelvo meditar.

Resolverme pronto aguardo,  
aunque es fuerza discurrirlo:  
esta noche decidirlo

te prometo á mas tardar. *vase.*

*Salón largo con trono en medio: sale*  
*Muley y Alí, precedidos de la corres-*  
*pondiente guardia de Moros con sus*  
*respectivos Xefes que obsequian á los*  
*dos al compas de una marcha de ins-*  
*trumentos de boca que sigue tocando*  
*hasta estar colocados en el trono.*

*Mul.* Que éntre el valeroso Acem.

Mucho he debido á su brazo  
vencedor, en quatro lunas  
ha apresado á los Christianos  
en las costas de Valencia  
seis naves, y cien esclavos;  
pero él llega, sus victorias  
son dignas de inmortal lauro.

*Tocan la misma marcha, y sale Acem*  
*con un numeroso séquito de Moros que*  
*traen varios trofeos, que postran á los*  
*pies de Muley, y Alí; detrás vienen*  
*varios esclavos encadenados.*

*Acem.* Señor, despues de una Luna  
que salí del Africano  
suelo á surcar las riveras  
del mar de Iberia, he logrado  
inmortalizar en ellas  
mi valor, y coronaros  
de trofeos, esas telas,  
esos preciosos brocados,  
esos míseros cautivos,  
que á vuestras plantas consagro,  
son los sublimes despojos  
de uná nave que he apresado  
á la vista de Mallorca,  
despues de un combate largo;  
todo lo qual, si os dignais  
benignamente aceptarlo,  
es solo la recompensa  
que desea mi conato.

*Mul.* Llega, Acem, que tus hazañas,  
te hacen digno de mis brazos.

*Acem.* Me honrais mas que yo merezco.

*Mul.*

*Mul.* Asi premio tus cuidados.  
 Anda, Alí, mira si entre ellos  
 encuentras algun esclavo  
 digno de tu servidumbre,  
 que yo para mi serrallo  
 veré si hay alguna esclava  
 tambien digna de ocuparlo.  
*Alí.* Puesto que son Españoles  
 hablarles de Alfonso trato.  
*Mul.* Hermosa dama.  
*Acem.* A la vista  
 de otra que está alli llorando  
 es lo mismo que la noche  
 con el dia comparado.  
*Mul.* Hazla llegar.  
*Acem.* Ya obedezco.  
*Mul.* De mirarte no me canso.  
*Cabatina.* Saca Acem á Elvira.  
*Elv.* Dulce esposo, sin tí el jubilo  
 ha perdido el corazon;  
 si me vieras entre bárbaros,  
 qual sería tu afliccion.  
 Del rigor infausta víctima,  
 me alimento del afan  
 quando, ay Dios! mis males término  
 en mi esclavitud tendrán.  
 Dulce esposo, &c.  
 Si miráras mis cadenas  
 moririas de dolor.  
 Dulce, &c.  
 Cielo santo, en tanto apuro  
 no me niegues tu favor.  
*Acem.* Vedla, pues, y aunque el dolor  
 en parte ha desfigurado  
 los hechizos de su rostro,  
 la dotó el cielo de tantos : -  
 quando ella puede decirlo  
 es por demás explicarlo.  
 Miradla.  
*Mul.* Valgame Alá!  
 no he visto mayor milagro  
 de hermosura: amigo Acem  
 esta muger ú este encanto  
 me arrebatara los sentidos.  
*Elv.* El Moro me está mirando  
 con atencion: ay, mas penas!  
*Alí.* Alfonso no me ha engañado;  
 con sus noticias contextan

las noticias de este esclavo.  
 Con tu licencia me llevo  
 este cautivo á mi quarto.  
*Mul.* Llevatelo; pero antes  
 ven á mirar un dechado  
 de la beldad, un compendio  
 de la hermosura.  
*Alí.* Alá santo,  
 es esta muger, ó cielo?  
 cielo es sin duda abreviado.  
*Mul.* Te admiran sus perfecciones?  
 sus hechizos? No lo extraño,  
 porque verla, y no pasarse  
 no cabe en un pecho humano.  
*Elv.* Los dos, ay triste! me miran  
 con ojos apasionados.  
*Mul.* Acem?  
*Acem.* Señor?  
*Mul.* Haz al punto  
 retirar á esos esclavos,  
 despues oye.  
*Elv.* Respiremos.  
*Acem.* Ahora al mercado llevadlos.  
*Mul.* Se llevan tambien la esclava?  
 qué es lo que haceis temerarios?  
*Elv.* Bien temia el corazon.  
 No me negueis vuestro amparo  
 en tal desveutura cielos!  
*Acem.* Hijo, y padre enamorados  
 están de la esclava, y temo  
 de este amor algun fracaso.  
*Mul.* Esto determino. Escucha.  
*Alí.* Enjuga el raudal del llanto  
 que tus hermosas mexillas  
 están de perlas quajando,  
 que aunque el ceño del destino  
 á ser esclava te trajo,  
 te trajo en donde el amor  
 hace á los hombres esclavos,  
 y yo lo soy tuyo ya:  
 esos hierros que tus manos  
 barbaramente sujetan,  
 dexa que te quite, en vano  
 quiere el rigor oprimirte,  
 quando yo he determinado  
 librarte de la opresion  
 por un medio extraordinario,  
 yo resuelvo : -

*Acem.*

*Acem.* Ven conmigo.  
*Elv.* Dónde me llevais?  
*Alí.* Villano,  
 dexa esa esclava.  
*Mul.* Qué es esto?  
*Acem.* Oponerse á tus mandatos  
 tu hijo Alí.  
*Mul.* Pues cómo?  
*Alí.* Habiendo, señor, despacio  
 el peso de tus razones  
 con reflexión meditado,  
 ya tengo elegida esposa.  
*Mul.* Tu resolución alabo.  
 Quién es la esposa?  
*Alí.* Esa esclava.  
*Mul.* Hazla conducir al baño  
 para vestirla de Mora,  
 y despues á mi serrallo  
 esta noche la conduce.  
*Elv.* Qué es lo que oigo, cielos santos!  
 señor, piedad:-  
*Alí.* Padre mio:-  
*Mul.* Toda súplica es en vano.  
*Alí.* No quereis, padre y señor,  
 para bien de los estados  
 dé tributos al amor,  
 dando á una esposa la mano?  
*Mul.* Moras hay en Berberia.  
*Alí.* No hay ninguna de mi agrado.  
*Mul.* Esa esclava es de otra ley.  
*Alí.* El amor hace milagros.  
*Elv.* De la ley de mis mayores  
 pensais que es capaz el fausto  
 ni el rigor á separarme?  
*Mul.* Cumple, Acem, con mis mandatos.  
*Acem.* Sigue mis pasos.  
*Elv.* Dios mio!  
 Llevarme intentas en vano.  
*Acem.* Vamos, digo.  
*Elv.* Gran señor:-  
*Mul.* Son tus ruegos escusados.  
*Elv.* Puesto que vuestro rigor  
 me ha destinado á ser pasto  
 de vuestra torpeza, asidme  
 del cabello, y arrastrando  
 llevadme á ese impuro sitio,  
 porque antes de dar un paso  
 ácia él, recibiré

mil muertes en holocausto  
 del Dios que adoro, arrastradme,  
 divididme en mil pedazos,  
 destrozad todos mis miembros,  
 dadme la muerte inhumanos,  
 porque mas quiero la muerte  
 que verme en el triste estado  
 de ser víctima infeliz,  
 de ser miserable blanco  
 de la insaciable torpeza  
 de un amor desenfrenado.  
*Alí.* No os conmueven sus lamentos?  
*Mul.* Llevadla por fuerza al baño.  
*Acem.* Ola, Moros, conducidla. *salen*  
*Elv.* Oh, pese á mi sexó flaco! (*Moros.*  
 que no pueda separarme  
 de estos bárbaros? *los Moros la co-*  
*Alí.* Villanos, (*gen.*  
 soltad la esclava:-  
*Mul.* Qué intentas?  
*Alí.* Han de morir á mis manos.  
*Mul.* Tente, atrevido.  
*Elv.* Dios mio,  
 mi honestidad os encargo. *se la lle-*  
*Mul.* No te creí tan audaz. (*van.*  
*Alí.* Me ha conmovido su llanto.  
*Mul.* Mejor dirias tu amor.  
*Alí.* Es cierto que la idolatro.  
*Mul.* Pues sabe que es cosa mia,  
 y si por medio del rapto,  
 ó del cariño, pretendes  
 apartarla de mi lado  
 te costará la cabeza;  
 en mi despacho te aguardo. *vase.*  
*Alí.* Señor, mirad:- es inútil  
 querer detener sus pasos.  
 Con un padre por rival,  
 qué he de hacer? Apurar quantos  
 arbitrios sugiere á un pecho  
 amante el niño vendado. *vase.*  
*Salon con luces, sale Alfonso.*  
*Alf.* Ya que de la libertad  
 mi desdicha me ha privado  
 para siempre, y el recuerdo  
 de este dolor inhumano,  
 poco á poco la carrera  
 de mis dias va cortando,  
 antes de morir pretendo

saber si entre los esclavos Españoles que han venido á gemir entre Africanos hay alguno que conozca á mi dueño idolatrado, á mi Elvira ; pero un Moro viene con veloces pasos ácia mí.

*Sale Ali.* Gracias á Alá que te encuentro en el Palacio. ¿Estamos solos Alfonso? puedo sin ningun reparo descubrir contigo el pecho?

*Alf.* Solos, gran señor, estamos.

*Ali.* Ay amigo! aquel mortal que hasta ahora se ha mostrado indiferente al amor, es del amor triste blanco. Por una esclava Española lloro, suspiro, y me afano, y no cederá este afan hasta verla entre mis brazos con el título de esposa, y asi es fuerza:-

*Alf.* Sosegaos, calmad vuestra agitacion.

*Ali.* Son muchos los sobresaltos que mi corazon padece; mi padre está en el despacho hasta media noche, y yo debo asistir á su lado por precisa obligacion, y entre tanto á su serrallo desde el baño llevarán á la Esclava que idolatro; y una vez que de su amor llegue á ser despojo infausto, yo la pierdo para siempre; si tú con otros esclavos la robases, y á la Quinta que está cercana del baño de mi padre la llevases lo que tanto estás deseando, lograrías, volverias á gozar de los alhagos de tu patria y de tu esposa.

*Alf.* Qué me decís?

*Ali.* Que en un barco

de los míos está noche con otros veinte christianos darás tu esperanza al viento, dirigirás tus cuidados ácia el patrio suelo : lloras? tiemblas? te echas en mis brazos? Quién te enagena?

*Alf.* El contento. Con que me daréis en cambio libertad? Con que esta noche me volveré al suelo Hispano?

*Ali.* Sí, amigo Alfonso, anda, vé, que la custodia del baño, la esclava te entregará; de sobornarla me encargo, puesto que en Palacio queda: Busca amigos esforzados que te ayuden, y al momento que me entregues el encanto que apetezco, encontrarás dispuesto en la playa el barco en que has de irte; efectúa de la hermosa esclava el rapto; y á Dios : tu dicha, y mi dicha de este modo aseguramos.

*Recitado.* (punto

No te detengas pues, emprende al el rapto proyectado de la esclava, por ella sin cesar mi alma suspira: anda, vé, y volverás á ver á Elvira.

*Aria.*

De tí mi suerte pende de tí mi dicha nace, mi afan, pues, satisface, y gozarás tu amor.

Tiemblo, deliro; misero! de amor, de afan, de rabia.

Ah! inhumanas furias que me agitais el ánimo, inspiradme furor. *Vase.*

*Alf.* La alegría de volver á gozar de los encantos de una consorte que adoro, estático me ha dexado, de manera que no hacierto á mover un pie ácia el baño: Yo no entiendo esta sorpresa, ni menos el sobresalto

que

que me atribula; si Elvira  
me mirára en este caso  
tan indeciso, diria,  
con razon, que era un ingrato,  
un falso esposo, un alevin:  
Voy á buscar los esclavos  
que han de ayudarme á la empresa.

Pero con qué fin el rapto  
verifico de esta esclava?  
Con el fin torpe y malvado  
de entregarla á un fiero Moro,  
á un infiel, y este es un acto  
reprobado por mis dogmas.  
Yo ser instrumento infausto  
de un iniquo sacrificio?

Si dexo de ejecutarlo  
tambien pierdo al bien que adoro,  
y si lo executo empañó  
el candor de mi virtud:

Qué he de hacer, cielos sagrados,  
en tan dura situacion?

Qué he de hacer? Ya lo he pensado:  
librar á esa triste esclava  
del amor de un Africano,  
llevarla á España conmigo,  
aprovecharme del barco;

y aunque tomando este arbitrio  
con Alí procedo ingrato,  
antes que la fé de Alí  
es la fé de los Christianos. *vase.*

*Noche: Selva con marina y un barco  
que está pronto á hacerse á la vela:  
á la izquierda arboleda y un peñasco  
para sentarse una persona, á la de-  
recha baño con puertas transitables,  
de donde sale Acem, y quatro  
Moros.*

*Acem.* Ya que para hacer volver  
á la esclava del desmayo,  
toda eficacia es inutil,  
todo remedio es en vano,  
para que esta noche el Dey  
no la espere en el serrallo  
á darle voy de ello aviso  
en alas de mi cuidado;  
pero mirad que en mi ausencia  
guardéis las puertas del baño,  
de modo que sin mi órden

nadie penetre su espacio,  
y al mismo tiempo cuidad  
de atender á su regalo  
si volviere, y de llevarla  
donde encuentre algun descanso.

Porque el estado funesto  
en que el dolor la ha postrado  
me ha movido á compasion  
y quisiera á sus quebrantos  
dar alivio; pero un Moro  
llega ácia aquí apresurado: *sal. Alf.*  
vendrá de parte del Dey (*con esclav.*)  
á saber porque tardamos  
en llevar la esclava. Amigo?

*Alf.* Esta voz sino me engaño  
es de Acem, ácia la nave  
con cautela retiraos. *se retiran.*

*Acem.* Si el Dey te envia á saber  
la causa porque tardamos  
en llevar la esclava, dile:-  
pero ve tú á examinarlo  
por tí mismo: conducidle  
donde vea el triste estado  
en que se encuentra, que yo  
por no mirar sus quebrantos  
nuevamente me retiro  
tras las palmas á esperararos.

*Alf.* Seguidme á lo léjos.  
*Entran los Moros y Alfonso, y se  
quedan los esclavos á la vista de  
la puerta.*

*Acem.* Siento  
que el Dey me de estos encargos,  
y mas darle estas noticias.  
El Moro que aquí ha enviado,  
despues que se satisfaga,  
haré que le dé del caso  
cuenta de todo, y me libro  
de ser de sus iras blanco;  
pero la aurora parece  
que va las sombras borrando  
de la noche, y la demora  
tendrá á Muley irritado. *vase.*

*Saca Alfonso á Elvira desmayada,  
la sienta en un peñasco, y los cau-  
tivos se van á la nave.*

*Alf.* Mientras que levais las anclas,  
y disponeis el embarco

voy



voy á ver si esta infelíz  
se recobra del desmayo.  
El conseguir esta empresa  
se lo he debido al acaso.  
Recobrate, hermosa esclava,  
abandona el sobresalto,  
que quien te lleva no intenta  
infamar tu honor preclaro,  
sino librarte del riesgo:  
vuelve en tí, vamos al barco.

*Recitado.*

*Elv.* Elvira, dónde te hallas?

*Alf.* Ya se recobra,  
y un impulso interior mueve al cui-  
dado

á descubrir su rostro. De tu lado  
*la descubre.*

separarme podrá solo la muerte.

*Elv.* Oh amado esposo! oh Alfonso! oh  
suerte! *se abrazan.*

*Los 2.* Qué plácido momento  
es este, esposa mia,  
yo muero de contento,  
yo muero de placer.

*Alf.* No me canso, esposa mia,  
de estrecharte entre mis brazos.

*Elv.* Ni yo, esposo, de admirar  
suceso tan impensado.  
cómo me encuentro contigo?

*Alf.* Todo lo sabrás despacio:  
solo te digo, que el cielo  
ha protegido tu raptó.

*Elv.* Qué tierra es esta bien mio?

*Alf.* Este es el suelo Africano  
todavía.

*Elv.* Ay Alfonso!

*Alf.* No temas, allí está el barco.  
tremolad luego las velas.

*Elv.* Y si vuelven á apresarnos?

*Alf.* A vela y remo, esos mares  
sulcarémos dueño amado.

Pero tú infeliz cautiva?

*Elv.* Pero tú infeliz esclavo?

*Alf.* Por verte á tí me prendieron.

*Elv.* Por verte á tí me apresaron.

*Alf.* Pues á embarcarnos esposa.

*Elv.* Pues, dueño mio, á embarcarnos.

*Alf.* Y á las playas Españolas

nos conduzca el cielo santo.

*Elv.* En donde hago voto firme.

*Alf.* En donde voto firme hago.

*Los 2.* De hacer un Templo en Valencia  
de María en holocausto.

*Se van á embarcar, y al tiempo de  
entrar en la nave sale Alí con  
Moros.*

*Recitado.*

*Alí.* Qué es esto? dónde vas? dónde con-  
duces

esa hermosa beldad? de tus designios  
comprendo la falacia;

tu iniquidad me dexa sorprendido:  
procedes con Alí desconocido.

*Terceto.*

*Elv.* Compadece, Alí piadoso,  
de mi pecho el cruel tormento:  
no estés sordo á mi lamento,  
de mi esposo ten piedad.

Ah, señor!

*Alf.* Alí, clemencia.

*Elv.* No hace caso.

*Alf.* Está insensible.

*Los dos.* Si te precias de sensible  
no te ciegue la crueldad.

*Alí.* Con qué rostro dí me imploras,  
vil esclavo, mi clemencia,  
de mi enojo tu infidencia  
triste víctima será.

*Alf.* Qué dureza!

*Elv.* Qué aspereza!

*Alí.* Temed, viles.

*Elv.* Oh, dura suerte!

*Los tres.* Qué cruel! qué acerva muerte!  
yo fallezco á tanto horror.

*Elv.* Ten piedad del dueño mio,  
compadece mi dolor.

*Alf.* Si tu pecho no es de marmol,  
no me prives de su amor.

*Alí.* Ah, la rabia siento, Cielos,  
que me enciende de furor!

*Los 3.* Ah, que á tan fieros quebrantos  
resistir no puede el alma!  
dadme alivio, Cielos santos,  
ó acabadme de matar.

*Se llevan los Moros á Elvira, y cae Alfonso desmayado. Sale Acem.*

*Acem.* Ya estan cubiertas las copas de las palmas de los rayos del Sol, y el Moro no viene: si mientras el breve rato, que di tributos al sueño impelido del cansancio, habrá ido á dar al Dey parte del mísero estado en que la esclava se encuentra? pero para averiguarlo, y salir de tantas dudas voy á saberlo en el baño.

*Entra en el baño.*

*Alf.* Qué otra vez vuelva á la vida para volver al quebranto?

En el estado presente

ó tengo el pecho de mármol

ó no matan los pesares:

no matan á un desdichado

porque no tenga el consuelo

de morir. Qué pecho humano

ha padecido las penas,

las angustias que yo paso!

Yo mismo robar mi esposa

para ser despojo infausto

de la torpeza de un Moro?

No me corro al pronunciarlo?

No me abismo al proferirlo?

Al verlo no me anonado?

Corazon, que estos recuerdos

no te hagan dos mil pedazos?

Siente el dogal de la afrenta,

siente el rigor del quebranto.

Oh, pese á mi desventura!

Por mas cargos que le hago

no quiere exálar el alma

por los suspiros que exálo.

Que el alivio de la muerte

me niegue el destino infausto?

Puede haber mayor desdicha?

mayor desgracia? De tanto

sentir no siento: Dios mio,

qué he de hacer en tal estado?

*se vuelve á sentar.*

*Sale Acem con Moros.*

*Acem.* Con que se llevó la esclava

sin respetar su desmayo el Moro que vino?

*Alf.* Aunque

le hicimos algunos cargos

nada bastó á detenerle.

*Acem.* O aquí media algun engaño,

ó por este medio quiere

el favor del soberano

ganar el Moro.

*Moro.* Allí está.

*Acem.* Dónde pues?

*Moro.* Junto á aquel arbol.

*Acem.* Este es esclavo de Alí:

Ya el misterio he penetrado.

Alfonso?

*Sale Mul.* Asi, indigno Acem,

se obedecen mis mandatos?

Dónde has llevado la esclava?

*Acem.* Ese esclavo la ha robado.

*Mul.* Indigno, qué has hecho de ella?

dilo al momento, ó te mato.

*Alf.* Cómo?:- si de vuestro enojo

mi corazon es el blanco,

heridlo, no os detengais,

no quede el golpe en amago;

nada su impulso detenga,

que en el miserable estado

en que me veo, es piedad

mas que rigor traspasarlo.

*Mul.* Dónde has llevado la esclava?

*Alf.* Gran señor, me la han quitado.

*Mul.* Comprehendo bien la ficcion.

El y Alí para este rapto

han caminado de acuerdo:

corre al momento á buscarlo,

y si está con él la esclava,

hazla llevar al serrallo:

ha de ser mia esta noche,

he de gozar de su alhago,

ú otra troya será Argél.

*Alf.* Dadme favor, cielo santo.

*Mul.* Encadenad á ese iniquo,

y mientras que le preparo

la muerte, en una mazmorra

viva muriendo encerrado. *vanse.*

*Recitado.*

*Alf.* Yo mismo de mi afrenta ser tercero?

Yo robar á mi esposa?

pue-

puede darse mortal mas afligido,  
favor en tanto apuro al cielo pido.

*Aria.* Sin mi bien morir es fuerza  
de dolor y de quebranto:  
desde el reyno del espanto  
siempre fiel te adoraré.

Ah! qué pena! hado tirano!  
me confundo en tal momento,  
dulce esposa, tu tormento,  
ah! sufrir, ay Dios! no sé.

*Quarto de la Quinta de Alí con dos  
puertas laterales. Sale Elvira hu-  
yendo de Alí.*

*Elv.* Ya que el aliento perdido  
el pecho ha recuperado,  
iré huyendo de tu vista:-  
pero está cerrado el paso.

*Alí.* Y por aqui tambien, fiera:  
*cierra la puerta por donde han  
salido.*

ahora tu desden, tirano,  
veremos si se convence  
á mis razones. No trato  
de valerme de la fuerza,  
que no soy tan inhumano,  
sino solo de que prestes  
á mis razones un rato  
tus oidos: te parece  
que yo con impuros lazos  
quiero profanar tu hechizo?  
quiero manchar tu recato?  
la misma resolucion,  
el mismo arrojio del rapto  
justifica mis intentos.

El fin que siempre ha llevado  
mi amor, es el de librarte  
del desenfreno insensato  
de Muley, y de tenerte  
en esta casa de campo  
oculta mientras de esposa  
podia obtener tu mano;  
pero tú fiera y cruel,  
á la fe que te consagro,  
ni aun te has dignado escucharme.  
No era asi con el esclavo,  
cómplice de tu vil fuga,  
y desconocido á un amo,  
que desde que está cautivo,

como á amigo le ha tratado.

*Elv.* Esos sentimientos nobles,  
ese caracter humano,  
que en vuestra frente distingo,  
destierran el sobresalto  
de mi corazon. Señor,  
quando mi ley vuestra mano  
me permitiera aceptar,  
lo impediria mi estado.  
Ese esclavo que el enojo  
de vuestro pecho ha excitado  
es mi esposo: no teniendo  
noticias de él en un año,  
me embarqué para Mallorca,  
y quando pensé en sus brazos  
los males de tanta ausencia  
dexar señor compensados,  
fuimos del corsario Acem  
una mañana apresados;  
el qual me conduxo á Argel;  
á Muley me presentaron,  
quien al baño me envió  
para llevarme al serrallo;  
sin saber cómo mi esposo  
me sacó de aquel infausto,  
aquel torpe, inmundo sitio;  
si él me conducia al barco,  
su amor y la libertad  
dexan el hecho abonado:  
despues de un año de ausencia,  
despues de tantos trabajos,  
contemplad nuestra sorpresa,  
qual seria al encontrarnos.

*Recitado.*

*Alí.* En vano con razones  
pretendes disculparle; yo no debo  
tolerar de un esclavo  
menosprecio tan vil: es necesario  
que conozca el iniquo la osadia,  
la grande felonía,  
que ha usado contra mí. Este es el  
la recompensa es ésta (pago  
que da á mi amor?

*Elv.* Señor basta. No creo  
que éste sea motivo  
para apartar tu alma de la gloria  
que adquiere toda accion en grande.

En vano

B 2

el

el ceño se condena, sus agravios  
no pueden superar de ningun modo  
á tus bondades.

*Quieres eternizarte? (grandeza?  
quieres que el mundo admire tu  
olvida tu pasion, y á dos esposos  
que separó el destino busca medios  
de que vuelvan á unirse: da este  
ejemplo* (suelo

de constancia, de esfuerzo: el patrio  
*haz que otra vez pisemos, no pre-  
tendas*

hacernos triste objeto del quebranto!  
conmueva tu piedad mi eterno llan-

*Cabatina.* (to.

De una esposa dolorida,  
de un esposo atribulado  
compadece el triste estado,  
muestra en ellos tu piedad.

*A la mitad de la Cabatina abre Alí  
la puerta, la mira, ella le sigue, y  
acabada la Cabatina cierra la  
puerta, y se va.*

Pero me dexa: ay Dios! en tanto  
apuro

concede al pecho el brio estenuado  
de tanto padecer, de llorar tanto  
de lágrimas carece enteramente  
el corazon; parece que esta puerta  
pretende abrir alguno, y se lo impi-  
den (presa

los fuertes hierros; mas ya de la em-  
discurro que desiste. El fundamento  
de este rumor extraño  
á comprender no llego; pero el alma  
que no es en favor suyo se propone,  
y á sufrir nuevos males se dispone.

*Echan las puertas de pronto á baxo:  
salen Mulcy y Moros, al verlos Elvi-  
ra huye, y recobrada se vá á ellos  
ofreciéndoles el pecho.*

*Aria.*

Si el rigor quiere mi muerte,  
al rigor ofrezco el pecho,  
trespasadlo sin temor.

Por piedad mi infeliz suerte  
decretad con cruel despecho,  
y dexad libre mi honor.

No se vencen á mi pena  
por doblar mi sentimiento,  
y añadir nuevo tormento  
*que mayor haga el dolor.*

*Mul.* No vengo á darte la muerte,  
que no soy tan inhumano,  
bella esclava, sino solo  
á decirte que el acaso  
te trajo á Argel á ser mia;  
que la fuerza, ú el alhago  
lo han de conseguir, y aunque  
quiera con otro atentado  
oponerse á ello Alí,  
á su osadia de amago  
servirá la infausta muerte  
que al vil esclavo preparó,  
que por medio del soborno  
logró sacarte del baño.

Acem, conforme te he dicho  
haz conducirla al serrallo:  
pero qué es lo que te dá?  
de nuevo vuelves al llanto?

*Elv.* Ay triste esposo!

*Mul.* Qué tienes?

Á qué viene el sobresalto?

Para castigo ese sitio  
no juzgues que te señalo.  
Al revés allí en tu obsequio  
se competirá el conato  
con el esmero. De nada  
te permitirá el cuidado  
que carezeas.

*Elv.* Con qué intento  
vuestro amor me ha señalado  
ese sitio?

*Mul.* Proferirlo  
quando sabes que te amo  
es por demas.

*Elv.* No podiais  
destinarme á los trabajos  
mas penosos, mas serviles?

*Mul.* Llevadla donde he mandado,  
que ya me cansan sus ruegos.

*Elv.* Señor, piedad:-

*Mul.* Es en vano.

*Elv.* Antes de manchar mi honor,  
una y mil veces muramos,  
pero cómo? Ya sé un medio.

*Mul.*

*Mul.* Haced luego lo que mando.

*Elv.* No queráis, señor, por fuerza lo que os concede el alhago.

Yo, señor, con mi destino vuestras honras he pesado, y he resulto que:— los ojos dirán mejor que mis labios mis ocultos sentimientos.

*Mul.* Si me está engañando acaso?

*Elv.* Qué lo dudáis? Para prueba bastarán, señor, los brazos?

*Mul.* No han de bastar. Ves, Acem, lo que es el sexó?

*Elv.* Tomadlos.

*Hace la accion de irle abrazar, y le quita el sable.*

*Mul.* Qué has hecho atrevida?

*Elv.* Qué, armar de denuedo el brazo para quitarme la vida, por no ser despojo infausto de tu torpeza.

*Sale Alí.* Detente.

*Mul.* Qué es lo que quieres, villano, cuál es tu intento?

*Alí.* Tu nombre eternizar en los fastos de la historia: bella esclava desarma el indocil brazo, y alegrate.

*Elv.* Yo alegrarme?

Ay esposo idolatrado!

*Alí.* Señor, de vuestra barbarie, de vuestro poder tirano desistid: al Europeo demostrad que sois humano, que sois sensible y piadoso. Qué gloria, qué honor, qué lauro puede adquiriros triunfar de una muger? ni qué grato le puede ser al cariño tiranizar á un alhago?

Esta esclava está casada, ligada por unos lazos indisolubles:—

*Mul.* Entiendo tus designios, en el rapto contigo estuvo de acuerdo.

*Alí.* Confieso que me robaron el corazon sus hechizos, y que en sacarla del baño emplee todo mi esfuerzo. Pero despues, hecho cargo de su virtud y mi honor, mi pasion he abandonado, y pues veis que me he vencido haced, señor, otro tanto.

*Mul.* Que estás de acuerdo con ella de confirmar ahora acabo.

*Alí.* Pronto saldreis de ese error.

*Elv.* Qué intentará, Cielo santo?

*Alí.* Este es su esposo, y su esposo *saca á Alfonso.* solo es dueño de su mano.

*Mul.* Quién le ha dado libertad?

*Alí.* Yo, gran señor, se la he dado y pues yo le expuse al riesgo, del riesgo yo he sacarlo: contemplad mi triste suerte. Mis súplicas:—

*Mul.* Acem, vamos.

*Alí.* No temais, tiernos esposos, que he de morir ó libraros. *vanse (todos.)*

*Elv.* Ah, que sin tí mi vida! Ah, cederá al dolor!

*Alf.* Dime, dulce homicida, qué hará sin tí amor?

*Alf.* Esto es morir de afanes, y no lograr morir.

*Elv.* El pecho á tantos males no puede resistir.

*Los dos.* Bastante he tolerado, bárbara infausta suerte, dame por piedad muerte, ó dexa tu impiedad. En tan fieros desvelos, en tan duros contrastes, favor, divinos Cielos, tened de mí piedad.

*Sale Acem.*

*Acem.* Esta es del Dey la sentencia que á los dos ha decretado.

*Elv.* Temes morir?

*Alf.* No por cierto.

*Elv.* Luego al suplicio llevadnos.

*Acem.*

*Acem.* Manda que antes la leais.

*Elv.* Qué sangriento! qué inhumano!

*Alf.* Si es verdad lo que aqui veo,

lee Elvira. Cielo santo,  
cómo no muero de gozo?

*Sale Muley, Alí, y Moros.*

*Mul.* Ya estais libres. Todo quanto

con vosotros se encontró,  
Acem volverá á entregaros.

*Los dos.* Tanta piedad: : -

*Alí.* En la playa,

aún estará pronto el barco,

idos á España, y á todos,

quando refirais el caso,

decidles que por Alí  
fuesteis felices esclavos.

*Final.*

*Todos.* Despues del susto,

y del disgusto,

permite el Cielo,

que el mar sereno

para la patria

vuelva á surcar.

Por estos dones

tan singulares,

todos unidos,

demostremos

gracias al Cielo, sin mas tardar.

F I N.